

LA “PRIMAVERA ÁRABE” DE ARGELIA: ¿TANTO PARA NADA?

AHMED AGHROUT*

Todos en el mundo árabe, incluidos sus líderes actuales, saben que un gran cambio es necesario, es urgente y no podrá evitarse por mucho más tiempo. El valor de los jóvenes, quienes recorren todo el territorio en lucha por sus derechos políticos y económicos y, quizá, sobre todo por su dignidad, se ha ganado la admiración de la gente en todo el mundo.

Martti AHTISAARI y Lakhdar BRAHIMI¹

INTRODUCCIÓN

EL MUNDO ÁRABE HA SIDO TESTIGO de acontecimientos trascendentales que han sacudido a varios regímenes políticos autocráticos y firmemente atrincherados. Las oleadas de levantamientos populares que han arrasado esta región han conseguido hasta ahora derrocar a tres líderes de África del Norte con muy prolongados reinados en Túnez, Egipto y Libia.² Este movimiento sigue en curso en otros países y se ha vuelto más o menos regular en algunos de ellos, como en Jordania y Marruecos, o ha llevado a enfrentamientos y derramamiento de sangre, como en Yemen, Siria y, en menor medida, Bahréin. Aunque las causas que desencadenaron las protestas varían de un país a otro, en términos generales éstas son resultado de la frus-

* El autor desea agradecer el infatigable apoyo moral que le ofreció su esposa Samia durante los momentos difíciles por los que pasó mientras escribía este artículo.

¹ “An Irreversible Gain in Freedom of Expression”, *The Elders*, 3 de mayo de 2011, en <http://www.theelders.org/article/irreversible-gain-freedom-expression>

² Zine El-Abidine Ben Ali (noviembre de 1987 a enero de 2011), Hosni Mubarak (octubre de 1981 a febrero de 2011) y Muamar Gadafi (septiembre de 1969 a octubre de 2011).

tración y desilusión populares respecto de sus regímenes políticos, que cada vez atienden menos las necesidades legítimas –sean socioeconómicas, políticas o ambas– de sus sociedades respectivas. Si bien aún no han terminado de manifestarse todas las repercusiones de este “despertar árabe”, lo cierto es que, además de destronar a varios añejos dictadores, el levantamiento a lo largo de la región también ha instigado a otros regímenes a emprender algunas reformas. Si bien Argelia vivió disturbios populares muy fuertes en octubre de 1988, en esta ocasión se ha mantenido inmune a las revueltas masivas que han padecido otras naciones árabes. El régimen que gobierna al país parece haber comprendido que, de no actuar ahora, enfrentará situaciones más difíciles, las cuales pondrían inevitablemente en riesgo su autoridad y su sobrevivencia política. No queriendo adoptar un cambio radical, el régimen optó por la vía menos costosa, que combina transferencias redistributivas y muchas concesiones en el plano político.

Con esto en mente, lo que aquí nos proponemos es analizar de manera crítica las diversas medidas que ha emprendido el régimen en fecha reciente y su importancia para el desarrollo político futuro del país. El artículo inicia con un breve recuento de la efímera experiencia de liberalización política que vivió Argelia en el periodo 1989-1991. A continuación se examina el movimiento de protesta que tuvo lugar este año y sus rasgos característicos, a lo que sigue un análisis del proceso que condujo al paquete de reformas propuesto y el alcance del mismo. En conclusión, este trabajo evalúa si estas reformas permitirán que el país deje atrás las décadas de estancamiento político.

OCTUBRE DE 1988: ¿LA “REVOLUCIÓN” INACABADA?

Sin precedentes en la Argelia posterior a la independencia, las revueltas populares de octubre de 1988 al parecer no responden ya a las muchas aspiraciones que tienen los argelinos 23 años después. Esos acontecimientos provocaron un avance hacia el pluralismo político, que puso fin al régimen unipartidista que había empezado a ser muy criticado debido a una combinación de crecientes problemas de tipo económico, social y cultural.³ Las reformas políticas emprendidas estaban destinadas a liberalizar el sistema político y ampliar la participación política.⁴ Como es obvio, este proceso fue

³ Para más detalles sobre estos problemas, véase Keith Sutton, Ahmed Aghrout y Salah Zaimeche, “Political Changes in Algeria: An Emerging Electoral Geography”, *The Maghreb Review*, vol. 17, núm. 1-2, 1992, p. 5.

⁴ El multipartidismo se introdujo a raíz de la reforma constitucional de febrero de 1989.

concomitante al giro sin precedentes que el mundo en vías de desarrollo estaba intentando dar hacia la democratización. Por tanto, reformar el sistema político y, más importante aún, establecer elecciones multipartidistas constituían avances políticos fundamentales.

Para hacer justicia a esta fase de reformas políticas debemos reconocer que efectivamente se lograron varias cosas. La vida política se abrió a diversas fuerzas/actores en el país. La trayectoria de las reformas políticas inició con el fin de lo que alguna vez fuera un sistema unipartidista, con el Front National de Liberation (Frente Nacional de Liberación, FNL), y su sustitución por uno multipartidista, tras la legalización de numerosos partidos políticos.⁵ Con la apertura del sistema político, las restricciones a la libertad de expresión, asociación y organización también se atenuaron. Esto trajo consigo el surgimiento de numerosos diarios independientes nacionales y regionales, así como la formación de diversas organizaciones de la sociedad civil.⁶ En resumen, estas transformaciones, al acarrear cambios importantes en la vida política del país, fueron vistas como un hito en el camino para alcanzar un sistema democrático. Sin embargo, la situación resultó ser tan solo una efímera experiencia de liberalización política.

En efecto, si bien en junio de 1990 se realizaron elecciones multipartidistas a nivel municipal y provincial, sin que hubiera mayores incidentes, no ocurrió lo mismo en el caso de las elecciones parlamentarias de diciembre de 1991.⁷ En el momento en que se hizo claro que el Front Islamique du Salut (Frente Islámico de Salvación, FIS) estaba a punto de obtener una victoria contundente, tras la primera ronda de votaciones, el ejército anuló los comicios. Asimismo, ante las presiones, el presidente Chadli Bnjedid (1979-1991) dimitió, estableciéndose una presidencia colegiada, el Haut Conseil d'État (Alto Consejo de Estado, ACE), para que manejara los asuntos del Estado durante los dos años del periodo de transición (1992-1994). El FIS se disolvió, se decretó un estado de emergencia y muchos derechos constitucionales fueron suspendidos. Sin importar la justificación que se diera para interrumpir el proceso electoral y las medidas que se tomaron después, lo cierto es que el *impasse* político que resultó de ello abrió una era de conflictos y violencia brutales, que hundieron al país en un profundo abismo de

⁵ Había cerca de sesenta partidos oficialmente registrados antes de las elecciones municipales y provinciales de junio de 1990.

⁶ La promulgación de un código de información en 1990 puso fin al monopolio estatal sobre los medios de comunicación privados. Una ley aprobada en 1990 allanó el camino para que se formaran numerosas organizaciones dedicadas a una diversidad de asuntos (véase la nota 47).

⁷ Keith Sutton y Ahmed Aghrout, "Multiparty Elections in Algeria: Problems and Prospects", *Bulletin of Francophone Africa*, vol. 1, núm. 2, 1992, pp. 61-85.

inestabilidad.⁸ Por tanto, era obvio que, en esas circunstancias, ninguna de las reformas políticas emprendidas podría mantenerse.

El intento de llevar la vida política del país a cierto grado de normalidad ocurrió cuando se organizaron las primeras elecciones con la participación de varios candidatos, en noviembre de 1995. El presidente electo, Liamine Zeroual (1995-1999),⁹ se esforzó en tratar de restaurar el proceso político-institucional, así como en enmendar la Constitución de 1989. El restablecimiento del proceso institucional –subsecuente a las elecciones locales y nacionales realizadas en 1997– sentó las bases de un incipiente sistema político multipartidista. Su sucesor, Abdelaziz Boutefflika (1999-a la fecha), ha hecho uso de sus sucesivos mandatos para dar más estabilidad y seguridad al país, rehabilitar la imagen de Argelia en el extranjero y emprender enormes programas de inversión pública para impulsar la economía y mejorar las condiciones de vida de la población.¹⁰ Con respecto al “siempre delicado tema de las relaciones cívico-militares en el régimen argelino”, suele atribuírsele haber logrado fortalecer la presidencia y reducir la participación del ejército en la política.¹¹ Sin embargo, como lo señala Freedom House, la institución militar sigue “desempeñando un papel importante en la política, a pesar que su dominio ha tenido algunas fluctuaciones en años recientes”.¹²

Pero el desarrollo político de Argelia desde mediados de la década de 1990 también ha presentado un lado negativo. Sin ser un Estado abiertamente autoritario ni una democracia viable, Argelia se ha convertido en lo que podríamos llamar una “democracia de fachada”. No es nuestro propósito entrar en el debate que desde hace tiempo ha captado la atención de los académicos con respecto a la clasificación de aquellos regímenes que están en la “zona gris”, es decir, aquellos que no son ni totalmente democráticos

⁸ Conocido como la “década negra” de violencia en Argelia, este periodo fue testigo no sólo de los daños considerables causados a muchas infraestructuras socioeconómicas, sino también de la pérdida de miles de vidas.

⁹ Antes de ser elegido como presidente, Zeroual fungió como jefe designado del ACE, de enero de 1994 a noviembre de 1995.

¹⁰ Para más detalles véase Ahmed Aghrout, “Policy Reforms in Algeria: Genuine Change or Adjustments”, en Yahia Zoubir y Haizam Amirah-Fernandez (eds.), *North Africa: Politics, Region and the Limits of Transformation*, Londres y Nueva York, Routledge Publisher, 2008, pp. 31-52.

¹¹ Robert Mortimer, “Boutefflika and the Challenge of Political Stability”, en Ahmed Aghrout (ed.), *Algeria in Transition: Reforms and Development Prospects*, Londres y Nueva York, Routledge Curzon, 2004, p. 193; Rachid Tlemçani, “Boutefflika and Civil-Military Relations”, Carnegie Endowment for International Peace, 19 de junio de 2007, en <http://www.carnegieendowment.org/2008/08/19/boutefflika-and-civil-military-relations/6bsx>

¹² Freedom House, *Country Report: Algeria 2011*, en <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=22&year=2011&country=7982>

ni claramente autoritarios.¹³ No obstante, debemos señalar que, en el caso de Argelia, no se ha alcanzado ni siquiera el nivel de una democracia procesal, la cual implica “proteger un núcleo central de derechos políticos, tales como la libertad de expresión, la libertad de asociación y el derecho a votar y ser votado en elecciones libres, justas y periódicas”.¹⁴ En lo que se refiere a los derechos políticos, es obvio que no sólo no ha habido un avance notable, sino que, por el contrario, dichos derechos han sido sometidos a toda una serie de restricciones gubernamentales, que van desde la aplicación de medidas enérgicas y el acoso judicial en contra de los medios de comunicación, hasta limitaciones impuestas al derecho de reunión o asociación; así, a manera de ejemplo, fuera del Front National Algérien (Frente Nacional Argelino, FNA), que fue reconocido en 1999, ningún otro partido político ha sido legalizado desde entonces.

En cuanto al proceso electoral, se han organizado elecciones presidenciales, legislativas y locales de manera regular desde 1995. Pero, aun cuando “se le considera un aspecto fundamental, de importancia crucial para la estabilidad institucional del país”,¹⁵ en numerosas ocasiones estas elecciones estuvieron plagadas de irregularidades, como fraudes electorales y boicots contra la oposición; y también tuvieron en general una menor participación electoral, en particular por la desilusión que sentía la gente con respecto al proceso político en su conjunto. Parecería que muchos votantes hubieran llegado a la conclusión de que el hecho de votar no habrá de cambiar la forma en la que el país es gobernado. Por tanto, mientras los mismos viejos políticos –la gerontocracia del país– sigan ocupando puestos de poder, las perspectivas de un cambio positivo parecen, en efecto, muy lejanas. La elección que se llevó a cabo más recientemente en el país fue la presidencial de 2009, que fue precedida por una enmienda constitucional –anulación del límite de dos periodos de mando para la presidencia–, con la cual se hizo posible que el mandatario en turno permanezca un periodo adicional de

¹³ Véanse, por ejemplo, Fareed Zakaria, “The Rise of Illiberal Democracy”, *Foreign Affairs*, núm. 76, 1997, pp. 22-43; Larry J. Diamond, “Elections Without Democracy: Thinking about Hybrid Regimes”, *Journal of Democracy*, vol. 13, núm. 2, pp. 21-35; Richard Snyder, “Beyond Electoral Authoritarianism: The Spectrum of Nondemocratic Regimes”, en Andreas Schedler (ed.), *Electoral Authoritarianism: the Dynamics of Unfree Competition*, Boulder y Londres, Lynne Rienner, 2006; Matthijs Bogaards, “How to Classify Hybrid Regimes? Defective Democracy and Electoral Authoritarianism”, *Democratization*, vol. 16, núm. 2, 2009, pp. 399-423; Steve Levitsky y Lucan A. Way, *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes after the Cold War*, Cambridge, Cambridge University Press, 2010.

¹⁴ Doron Shultziner, *Struggling for Recognition: The Psychological Impetus for Democratic Progress*, Nueva York, Continuum Press, 2010, p. 3.

¹⁵ Aghrout, “Policy Reforms in Algeria...”, p. 34.

cinco años (2009-2014).¹⁶ Esta elección fue otro motivo de decepción, sobre todo para muchos jóvenes argelinos, quienes reaccionaron con apatía, en particular porque la vieron como un sinónimo del mantenimiento del *statu quo*.¹⁷ Debemos tener en mente que los vientos de insurrección que han estado soplando sobre varios países del mundo árabe lo que principal o exclusivamente proponen es derrocar a aquellos regímenes autoritarios gerontocráticos que se han dedicado a preservar esta situación.

DE LOS MOTINES “DEL ACEITE Y EL AZÚCAR” Y DESPUÉS

Durante muchos años, las huelgas, protestas y motines esporádicos y localizados han sido parte integral del paisaje social argelino, lo que deja ver la continua degradación de las condiciones de vida de un porcentaje sustancial de la población; el deterioro del poder adquisitivo, los bajos salarios, el desempleo y la mala vivienda son todos ellos causa de resentimiento popular. A lo largo del año 2010, varios sectores vitales, tales como el gobierno local, el transporte, la educación, la salud y la industria, se vieron afectados por huelgas y manifestaciones.¹⁸ Por ejemplo, los sectores de la salud y la educación estuvieron paralizados por huelgas durante meses, ya fuera de manera continua o intermitente. De igual forma, una enorme cantidad de jóvenes desempleados han tomado recurrentemente las calles para protestar contra la falta de oportunidades laborales, en varios pueblos y ciudades.¹⁹ La escasez de vivienda adecuada también ha desatado violentas protestas, sobre todo en suburbios densamente poblados de la capital, Argel, y otras ciudades y localidades a lo largo del país. Las autoridades han prometido que crearán tres millones de empleos y construirán un millón de unidades habitacionales durante los cinco años (2010-2014) del plan de inversión pública.

El profundo malestar social se expresó también en otra ola de protestas más violentas, desencadenadas esta vez por las fuertes alzas en los precios de los víveres –sobre todo el aceite de cocina y el azúcar–, algunos de los cuales

¹⁶ Ahmed Aghrout y Yahia Zoubir, “Introducing Algeria’s President-for-Life”, *Middle East Report Online*, 1 de abril de 2009, en <http://www.merip.org/mero/mero040109>

¹⁷ Ahmed Aghrout, “Bouteflika again, and again”, *The Guardian online (comment is free)*, 12 de abril de 2009, en <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2009/apr/10/algeria-middleeast>

¹⁸ Como lo declaró el director nacional de la policía, el mayor general Abdelghani Hamel, Argelia vivió más de 9000 motines y disturbios entre julio de 2010 y julio de 2011. Reporte de *El-Watan*, 13 de julio de 2011.

¹⁹ De acuerdo con la Oficina Nacional de Estadísticas (ONS), la tasa de desempleo en Argelia cayó de manera continua, llegando a 10% a finales de 2010, pero sigue en 21.5% entre los jóvenes de 16 a 24 años. Véase ONS, *Emploi et chômage au 4ème trimestre 2010*, sin fecha, en http://www.ons.dz/IMG/pdf/emploi_chomage_2010.pdf

aumentaron hasta 30% a principios de enero de 2011. Estas protestas coincidieron con disturbios similares en el país vecino de Túnez. Iniciaron en un suburbio occidental de Argelia el 5 de enero y luego se esparcieron a otros distritos de la capital y, unos días después, a diversas ciudades del país; algunas fuentes hablaban de hasta la mitad de las 48 *wilayas* (provincias) argelinas. En muchas ciudades, los manifestantes saquearon los edificios, incluidos bancos, tiendas y negocios, oficinas de gobierno, escuelas, bibliotecas, etc.²⁰ A fin de aplacar la oleada de descontento, el gobierno, en una reunión de urgencia celebrada el 8 de enero, decidió recortar 41% los impuestos sobre el aceite y el azúcar.

Sin duda, la irrupción de estos motines estaba relacionada, en gran medida, con los problemas inmediatos de la población, como el alto costo de la vida, las malas condiciones de vivienda y la falta de oportunidades de empleo. Pero también influyó el hecho de que las autoridades solían mostrar una actitud arrogante y despectiva hacia la gente ordinaria, a la que se llama localmente *Hogra*. Ésta era una situación que reforzaba el profundo descontento del pueblo contra las autoridades gobernantes, debido a su indiferencia hacia los problemas de la gente, incluida la falta de libertades políticas. Los varios casos de autoinmolaciones, registrados a lo largo del país tras las protestas, fueron en mucho provocados por la apatía de las autoridades para atender esas demandas básicas del pueblo.²¹ La *Hogra* “es el principal resentimiento que une a los rústicos amotinados de enero con los manifestantes más educados de febrero”.²²

Es claro que los primeros motines de enero tenían más que ver con privaciones socioeconómicas que con una lista bien articulada de demandas políticas. Y el periodo de calma relativa que se vivió después de estas fugaces revueltas no duró mucho. Poco después, en un intento por emular el ejemplo tunecino –sobre todo luego de que Zine El Abidine Ben Ali fue derrocado del poder y huyó a Arabia Saudita el 14 de enero–, el movimiento de protesta tomó un nuevo rumbo, con la creación, el 21 de enero, de la *Coordination Nationale pour le Changement et la Démocratie* (Coordinación Nacional por el Cambio y la Democracia, CNCDD). Creada más como un

²⁰ Según refirió Daho Ould Kablia, ministro del Interior, cuatro días de violencia dejaron tres persona muertas –el número subió a cinco unos días después–, 800 heridas (entre ellas, 736 eran oficiales de policía) y 1 000 arrestadas, la mayoría de las cuales eran menores de edad. Véase *La Tribune*, 10 de enero de 2011.

²¹ El caso más señalado fue el de un hombre de 37 años, Mohsen Bouterfif, padre de dos hijos, quien murió cuatro días después (13-16 de enero) de haberse prendido fuego, pues las autoridades se negaron a atender sus quejas relacionadas con falta de vivienda y empleo.

²² Azzedine Layachi, “Algeria’s Rebellion by Installments”, *Middle East Report Online*, 12 de marzo de 2011, en <http://www.merip.org/mero/mero031211>

amplio paraguas que como una alianza, incorporaba a varios grupos de oposición (partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil y sindicatos independientes), como el Rassemblement pour la Culture et la Démocratie (Agrupación por la Cultura y la Democracia, RCD), el Parti de l'Avant-Garde Socialiste (Partido de la Vanguardia Socialista, MDS), el Parti pour la Liberté et la Justice (Partido por la Libertad y la Justicia, PLJ),²³ la Ligue Algérienne pour la Défense des Droits de l'Homme (Liga Argelina por la Defensa de los Derechos del Hombre, LADDH), así como el Syndicat Autonome des Travailleurs de l'Education et de la Formation (Sindicato Autónomo de Trabajadores de la Educación y de la Capacitación, SATEF) y el Syndicat National Autonome des Personnels de l'Administration Publique (Sindicato Nacional Autónomo del Personal de la Administración Pública, SNAPAP).²⁴

Si bien el objetivo de la CNCD era lograr el cambio a un régimen democrático, sus principales demandas inmediatas eran la eliminación del estado de emergencia que llevaba viviendo el país durante 19 años, la anulación de las restricciones a los medios de comunicación y a la participación política, y la liberación de las personas arrestadas a raíz de las protestas populares.²⁵ Los iniciadores de este movimiento de protesta querían reunir a la “oposición democrática” y unir fuerzas que favorecieran el cambio, a fin de que Argelia pudiera superar esa “situación esclerótica” y de “encogimiento continuo de los espacios para la libertad”.²⁶

La CNCD convocó a una marcha de protesta masiva el 12 de febrero, en la capital, pero el día 7 las autoridades locales (*wilaya* de Argel) negaron el permiso para realizarla, por motivos de “orden público”,²⁷ lo que motivó una reacción de Amnistía Internacional que exigió que los argelinos fueran “autorizados a expresarse libremente y a llevar a cabo protestas pacíficas en Argel y en cualquier otra parte del país”.²⁸ La CNCD mantuvo firme su decisión de manifestarse, como lo habían planeado, pero su marcha fue

²³ El PLJ fue creado en enero de 2009 y aún sigue esperando que el Ministerio del Interior lo reconozca oficialmente.

²⁴ Para una lista completa de los miembros fundadores del CNCD véase LADDH, *Pour une Coordination Nationale pour le Changement et la Démocratie*, 21 de enero de 2011, en <http://www.la-laddh.org/spip.php?article568>

²⁵ *Loc. cit.*

²⁶ Mokrane Ait Ouarabi, “Vers l'élargissement du front pour le changement”, *El-Watan*, 24 de enero de 2011.

²⁷ Un decreto emitido en junio de 2001 por el gobierno argelino prohibía las reuniones públicas en la capital, Argel, sin límite de tiempo.

²⁸ Amnesty International, “Algeria Urged to Allow Peaceful Protests”, 11 de febrero, en <http://www.amnesty.org/en/news-and-updates/algeria-urged-allow-peaceful-protests-2011-02-11>

atajada por un despliegue policiaco masivo.²⁹ Sin embargo, esto no detuvo a la CNCD, pues uno de sus principales fundadores, Ali Yahia Abdenour, activista por los derechos humanos de 90 años de edad, anunció que se seguirían realizando marchas cada sábado en Argel. En reacción al discurso de Buteflika del 15 de abril, Abdenour incluso afirmó, durante una conferencia de prensa realizada en Argel el 24 de abril de 2011, que debía removerse a Buteflika del poder con base en el artículo 88 de la Constitución.³⁰ A este respecto, se informó que el activista había declarado que “la salida del presidente es un imperativo absoluto [...] Si se reconoce que no es capaz de llevar a cabo sus funciones, el ejército deberá asumir su responsabilidad”.³¹ Muchos políticos y activistas de derechos humanos se sintieron decepcionados con la declaración de Abdenour, pues vieron en ella una clara invitación a un golpe de Estado. Sin duda, la intervención del ejército de 1992 no sólo sigue siendo un recuerdo muy vívido de los horrores que padeció el pueblo argelino durante los diez años de conflictos civiles, sino, más importante aún, dicha intervención militar quizá se vea como el aborto del incipiente experimento democrático del país en aquella época.

La CNCD trató de organizar otras marchas, pero el movimiento no logró ganar la fuerza que habían conseguido otros movimientos de protesta de la región árabe. Las divisiones que surgieron dentro del grupo con respecto a su *raison d'être* provocaron que se dividiera en dos facciones (el CNCD/partidos políticos y el CNCD/organizaciones de la sociedad civil) apenas un mes después de su fundación. El CNCD/partidos políticos, que había prometido continuar su campaña de protestas, enfrentaba las represalias del gobierno y había perdido capacidad para la movilización. Como resultado, el 23 de junio tomó la decisión de suspender las marchas de protesta, luego de más de quince intentos infructuosos.³² Entre tanto, sin embargo, las huelgas, manifestaciones y plantones siguieron afectando a un gran número de sectores. Ya fuera por demandas localizadas o por asuntos específicos, estas formas de protesta fueron utilizadas por personal médico, profesores y aca-

²⁹ Los 2000 manifestantes fueron superados por la fuerza policiaca, que se estima sumaban cerca de 30 000 oficiales.

³⁰ El artículo 88 (1) estipula que: “Si el Presidente de la República, debido a una enfermedad grave o prolongada, se ve en la imposibilidad de seguir llevando a cabo sus funciones, el Consejo Constitucional se reúne *de iure* y, después de verificar la realidad del impedimento por los medios apropiados, propone en forma unánime al Parlamento que declare el estado de impedimento”.

³¹ Arab Chih, “L’armée doit prendre ses responsabilités – Maître Ali Yahia préconise l’application de l’article 88 de la constitution”, *Liberté*, 25 de abril de 2011.

³² Hadjer Guenanfa, “La CNCD-partis politiques suspend ses marches du samedi”, *Tout Sur L’Algérie* (en línea), 24 de junio de 2011, en http://www.tsa-algerie.com/politique/la-cncd-partis-politiques-suspend-ses-marches-du-samedi_16244.html

démicos, estudiantes, antiguos soldados, empleados de gobiernos locales, empleados del servicio postal y desempleados. En su mayoría, las demandas giraban en torno a asuntos salariales y de condiciones laborales, empleo y vivienda.

La evolución del movimiento de protesta de 2011 en Argelia ha revelado que al parecer no hubo una coordinación entre las demandas socioeconómicas y políticas, lo que, de hecho, dio la impresión de que se trataba de dos movimientos diferentes, que planteaban distintos tipos de demandas. Así las cosas, lo que podemos preguntarnos en este momento es: ¿por qué el movimiento de protesta no logró crecer y convertirse en un gran movimiento de reforma unificado? En otras palabras, ¿por qué Argelia no ha vivido en gran medida las manifestaciones populares masivas que han atravesado a toda la región árabe?

A fin de arrojar cierta luz sobre esas cuestiones, debemos repasar algunos acontecimientos que marcaron el pasado muy reciente del país. Además de pelear una de las guerras de independencia más brutales y sangrientas (desde Francia) en el siglo xx, Argelia también fue el primer país árabe que vivió un levantamiento popular de grandes proporciones (octubre de 1988), un levantamiento que, como se dijo antes, obligó a que se llevaran a cabo reformas constitucionales sin precedentes y una apertura política sustantiva, cosa que no tenía paralelo en otro país árabe en aquel momento.³³ Sin embargo, el ejército suspendió abruptamente este proceso de liberalización, con lo cual la alguna vez prometedora apertura democrática del país sufrió un gran revés. Los diez años siguientes de conflicto civil entre las fuerzas gubernamentales y los grupos de guerrilla armada islamistas, con sus horrores y sufrimientos, dejaron una huella indeleble en la psique de amplios segmentos de la sociedad. “Aun hoy —escribía *The Telegraph*— Argelia no se ha recuperado. Como sociedad, sufre de una especie de síndrome de estrés postraumático.”³⁴ De ahí que los argelinos aún teman que, al alimentar un gran movimiento de protesta para derrocar al régimen actual, ello pueda desembocar en un sangriento conflicto civil similar al que padecieron en los años noventa.³⁵ La escalada del conflicto con Libia también influyó para incrementar ese temor.

Otro factor que puede aducirse para explicar lo que los medios y algunos académicos han llamado la “excepción argelina” es la existencia de una

³³ Michael C. Hudson, “After the Gulf War: Prospects for Democratization in the Arab World”, *Middle East Journal*, vol. 45, núm. 3, 1991.

³⁴ Peter Osborne, “Libya: The Arab Spring May yet Turn to Chilly Winter”, *The Telegraph*, 22 de octubre de 2011, en <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/africaandindianocean/libya/8843214/Libya-The-Arab-Spring-may-yet-turn-to-chilly-winter.html>

³⁵ Se estima que este conflicto cobró más de 100 000 vidas y la desaparición forzada de más de 7 000 personas.

oposición débil y dividida, que es visible y activa solamente en el periodo electoral. La oposición, en sus varias modalidades, ha sido incapaz de convertirse en una fuerza política real; por tanto, la posibilidad de sacar ventaja de la “Primavera árabe” es un sueño distante o, quizá más bien, muy improbable en las circunstancias actuales. A falta de una oposición que funcione debidamente, la expectativa de que ésta pueda capitalizar cualquier tipo de pérdida que sufra la legitimidad y credibilidad del régimen para inspirar a una gran protesta popular es muy improbable.

Asimismo, la forma en la que el gobierno manejó o enfrentó la situación, a medida que se desarrollaba, frustró los intentos de reunir fuerzas para organizar un movimiento de protesta más grande. Algunos observadores han afirmado que la decisión de mantener separadas las demandas socioeconómicas y políticas en algunos países permite que los actuales “régimenes autoritarios y semi-autoritarios” permanezcan en el poder, aunque los niveles de descontento popular sean muy elevados.³⁶ El hecho de que los diversos grupos de protesta no estuvieran coordinados sin duda facilitó al gobierno responder con una combinación de temporización y uso de la fuerza. Por una parte, las autoridades han usado a su favor las ganancias petroleras inesperadas, para neutralizar la amenaza de un disturbio masivo. Las reservas financieras de Argelia –estimadas en alrededor de 174 000 millones de dólares a finales de junio de 2011– le han otorgado un considerable margen de maniobra para canalizar el enojo popular. Las autoridades han aumentado el gasto para autorizar aumentos salariales, subsidiar los víveres básicos así como tomar medidas destinadas a impulsar la inversión y la creación de empleos. El costo de ello se reflejó en la legislación financiera suplementaria que adoptó el gobierno en 2011 y que se espera incrementalmente el gasto público en 25% y resulte en un déficit presupuestario de alrededor de 34% del PIB.³⁷ De manera similar, la ley financiera de 2012, recién adoptada, que predice un déficit superior a 24% del PIB, revela la intención del gobierno de continuar con su política de comprar la paz social aplicando 17% del gasto a ese propósito.

Además de estas transferencias redistributivas, las autoridades también han recurrido a la intervención directa, usando la fuerza para arrasar con quienes ellos consideran protestantes duros. El despliegue de 30 000 elementos de la policía para dispersar la manifestación de la CNCd del 12 de

³⁶ Marina Ottaway y Amr Hamz, “Protest Movements and Political Change in the Arab World”, Carnegie Endowment for International Peace Policy Outlook, 28 de enero de 2011, en http://carnegieendowment.org/files/OttawayHamzawy_Outlook_Jan11_ProtestMovements.pdf

³⁷ Véase “Loi núm. 11-11 du 18 juillet 2011 portant loi de finances complémentaire 2011”, publicada en el *Journal Officiel de la République Algérienne*, vol. 50, núm. 40, 20 de julio de 2011, pp. 4-18.

febrero fue, definitivamente, una exhibición de fuerza. Pero, al tiempo que adoptaban una línea más dura en las siguientes protestas, las autoridades también hicieron algunas concesiones políticas, al anunciar el levantamiento del estado de emergencia y prometer más reformas.

LA AGENDA DE REFORMAS PROPUESTA

El estado de emergencia, decretado inmediatamente después de la anulación de las primeras elecciones multipartidistas que se realizaran en el país, en febrero de 1992, fue casi siempre denunciado por los grupos de oposición y las organizaciones de derechos humanos. Dado que la violencia había menguado en el país en los años recientes, el hecho de mantener las reglas de emergencia era visto por estos grupos y organizaciones como un mecanismo usado para justificar la restricción e incluso la supresión de las libertades civiles. Por tanto, no sorprendió ver que la cancelación de la ley de emergencia, que había estado vigente durante 19 años, se volviera uno de los principales puntos de adhesión entre los manifestantes, quienes organizaron protestas en todo el país desde el inicio de este año. Estas manifestaciones hicieron que las autoridades tomaran la decisión de revocarla. En la reunión del Consejo de Ministros, que se celebró el 3 de febrero, Buteflika anunció que el estado de emergencia pronto sería levantado. El anuncio llegó dos días después, luego de que un grupo de 21 miembros del Parlamento, de los islamistas en los partidos seculares, unieron fuerzas y presentaron una iniciativa de ley a la *Assemblée Populaire Nationale* (Asamblea Popular Nacional, APN), con que solicitaban la revocación de la ley de emergencia.³⁸ En la siguiente reunión del gabinete, realizada el 22 de febrero, se adoptaron varias iniciativas, incluido el texto que ponía fin al estado de emergencia.³⁹

El anuncio oficial del levantamiento del estado de emergencia obtuvo reacciones encontradas por parte de las diversas fuerzas políticas.⁴⁰ Los

³⁸ Nabila Amir, “Vingt-un députés demandent la levée de l’état d’urgence”, *El-Watan*, 3 de febrero de 2011.

³⁹ Véase “Ordonnance núm. 11-01 du 23 février 2011 portant levée de l’état d’urgence”, publicado en el *Journal Officiel de la République Algérienne*, vol. 50, núm. 12, 23 de febrero de 2011, p. 4.

⁴⁰ Véase “Réactions mitigées des partis”, *El-Moudjahid*, 5 de febrero de 2011; “Levée de l’état d’urgence en Algérie: réactions mitigées des partis”, *Ennahar*, 5 de febrero de 2011; “La levée de l’état d’urgence n’est pas une fin en soi”, *Liberté*, 5 de febrero de 2011; “Réactions des partis politiques: Entre satisfaction et réticence”, *Horizons*, 22 de febrero de 2011; “La classe politique réagit aux décisions du Conseil des ministres: Des réactions mitigées”, *Le Midi Libre*, 24 de febrero de 2011.

partidos de la Alliance Presidentielle gobernante⁴¹ –el FLN, el Rassemblement National Démocratique (Agrupación Nacional Democrática, AND) y el Mouvement de la Société pour la Paix (Movimiento de la Sociedad por la Paz, MSP)–, junto con el Parti des Travailleurs (Partido de los Trabajadores, PT) recibieron muy bien la decisión y, en general, la vieron como un avance positivo. En cuanto a los otros partidos de la oposición, tenían una actitud escéptica: el RCD la consideraba una “maniobra peligrosa”, destinada “a crear distracción”, mientras que el LADDH afirmaba que el levantamiento del estado de emergencia “no cambiará en nada la naturaleza autoritaria del régimen argelino”. El Front des Forces Socialistes (Frente de Fuerzas Socialistas, FFS) vio la acción como una señal positiva, pero consideró que la elaboración de una nueva ley antiterrorista “generaría ansiedad y sospecha”.

En efecto, la legislación que se adoptó para cancelar el estado de emergencia fue también acompañada por una ley que permitía a las fuerzas armadas continuar con sus funciones, tal como lo hicieran bajo las reglas de emergencia, para combatir el terrorismo y la subversión.⁴² Al continuar con su participación en la seguridad interior, el ejército evidentemente conservaría sus poderes especiales. Además, continúa en vigor una ordenanza de junio de 2001 –que formaba parte de las reglas de emergencia y que, al parecer, nunca se hizo pública–, la cual prohíbe que se realicen manifestaciones de protesta en la capital Argel y ha permitido que la autoridades impidan, con éxito o sin él, varios intentos de organizar marchas de protesta desde el mes de febrero.

Se dice que Buteflika declaró que la terminación de los 19 años de estado de emergencia “abrirá una nueva página en el camino a la realización de amplias reformas [...] que no pueden ser fructíferas en ausencia de ciertas reformas políticas”. También señaló la necesidad de “reformas políticas amplias”, pero no dio detalles en cuanto a la naturaleza, alcance y contenido de ese tipo de reformas.⁴³ Fue el 15 de abril cuando, en un muy esperado discurso transmitido por la televisión estatal, reveló el plan para

⁴¹ Esta alianza se creó el 16 de febrero de 2004 para apoyar e implementar el programa económico del presidente Buteflika.

⁴² Véase “Ordonnance núm. 1103 modifiant et complétant la Loi núm. 91-23 du 6 décembre 1991 relative à la participation de l’armée nationale populaire à des missions de sauvegarde de l’ordre public hors les situations d’exception; Décret présidentiel núm. 11-90 relative à la mise en œuvre et à l’engagement de l’armée nationale populaire dans le cadre de la lutte contre le terrorisme et la subversion”, *Journal Officiel de la République Algérienne*, vol. 50, núm. 12, 23 de febrero de 2011, pp. 4-5.

⁴³ Esto fue en un discurso que leyó en su nombre su asesor, Mohamed Ali Boughazi, durante una conferencia celebrada en la ciudad de Mostaganem, el 19 de marzo de 2011. Véase *L’Expression*, 20 de marzo de 2011.

sus reformas, que incluiría enmendar la Constitución, así como revisar el marco legislativo concerniente a las elecciones, partidos políticos y asociaciones, la participación de la mujer en la vida pública y los medios de comunicación.⁴⁴ Asimismo, Buteflika anunció la creación de la Commission Nationale de Consultations sur les Réformes Politiques (Comisión Nacional de Consultas sobre las Reformas Políticas, CNCRP), cuya función sería realizar consultas con varias fuerzas y figuras políticas para recabar opiniones y sugerencias respecto del paquete propuesto de reformas y presentar algunas ideas al presidente.

Abdeklader Bensalah, vocero de la Cámara Alta del Parlamento, el Conseil de la Nation (Consejo de la Nación), fue nombrado presidente, junto con dos presidentes adjuntos, el general Mohamed Touati y Mohamed Ali Boughazi, ambos asesores personales de Buteflika. Una vez que, el 2 de mayo, ante el Consejo de Ministros, este último detalló la agenda para la reforma política y constitucional, se inició el proceso de consultas –que prohibía participar a quienes las autoridades llaman los “proponentes de la violencia”–, el 21 de mayo. Durante un mes, la CNCRP recibió a más de doscientos partidos políticos, figuras nacionales, representantes sindicales y organizaciones de la sociedad civil. Los partidos políticos de la Alliance Présidentielle (FLN, AND y MSP) salieron en apoyo de la iniciativa. Casi todos los que tomaron parte en las consultas fueron unánimes en señalar la necesidad de revisar la Constitución, un proceso que se consideraba el “preludio para obtener más democracia y libertad”. Restringir el mandato presidencial a dos periodos y promover la alternancia en el poder fueron también temas cuya importancia muchos de los participantes enfatizaron como vía para lograr una mejor práctica de gobernanza. Otros pugnaron por el establecimiento de un gobierno provisional y una asamblea constituyente para la implementación del paquete de reformas.

Cabe señalar que durante el debate iniciado por el régimen en torno a las reformas hubo muchas desavenencias. Varias personalidades nacionales, partidos políticos y grupos de la sociedad civil rechazaron la invitación de la CNCRP a participar. Ciertas personalidades políticas veteranas, entre ellos algunos expresidentes (Chadli Benjedid, Ali Kafi y Liamine Zeroual) y primeros ministros (Mokdad Sifi, Mouloud Hamrouche, Ahmed Benbitour y Ali Benflis), declinaron su participación, ya fuera manteniéndose en silencio o bien criticando el proceso en su conjunto o reclamando un diálogo nacional más amplio. Por ejemplo, Hocine Ait Ahmed, el líder histórico del

⁴⁴ De acuerdo con la ley de información propuesta, el sector de los medios de comunicación será parcialmente privatizado; las infracciones de la prensa serían descriminalizadas y se creará un órgano regulatorio para promover y fortalecer la libertad de prensa.

FFS, vio el proceso de consultas como una maniobra política del régimen para comprar tiempo, en un momento marcado por intensas tensiones sociales; su partido llamó a este proceso un “circo político”.⁴⁵ Y al igual que el FFS, otros partidos de oposición –el RCD, Ahd 54 (Generación 54) y el Parti Socialiste des Travailleurs (Partido Socialista de los Trabajadores, PST)– también boicotearon las pláticas.⁴⁶ El RCD llamó a la iniciativa del régimen un “monólogo contra el cambio” y “un insulto al sufrimiento y rabia de los argelinos que aspiran a la dignidad, libertad y prosperidad”.⁴⁷

Al concluir sus consultas, el 21 de junio, la CNCRP presentó el informe final a Buteflika. Una vez discutido en la reunión del Consejo de Ministros, en julio, el gobierno fue instruido a elaborar el proyecto de ley. Estas piezas de legislación fueron aprobadas por el Consejo de Ministros en las reuniones sucesivas del 28 de agosto y 11 y 12 de septiembre, y formalmente sometidas a la APN para su debate y aprobación en octubre. Ya a principios de noviembre, tres iniciativas relativas al sistema electoral, la representación de las mujeres en los órganos electos y los casos de incompatibilidad con el mandato parlamentario habían sido debatidas y aprobadas en el Parlamento y se espera que las iniciativas restantes lo sean hacia finales del presente año.

EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS

Ciertamente es prematuro hacer cualquier tipo de juicio definitivo sobre la actual agenda de reformas del régimen, en particular con respecto a sus repercusiones para el proceso de democratización del país. Pese a esto, es posible plantear algunas observaciones iniciales a fin de tener una idea más o menos clara de hacia dónde puede estar llevando el proceso en su conjunto o qué dirección está tomando.

En primer lugar, el paquete legislativo propuesto, de acuerdo con sus voceros, tiene el propósito de “profundizar el proceso democrático”. Desde la perspectiva del régimen, parecería que se trata tan sólo de un asunto de legislación –ya sea de enmendar las leyes existentes o de emitir nuevas– para poder poner al país en el camino de la democratización. Sin duda, las leyes son esenciales –aunque no suficientes *per se*– para promo-

⁴⁵ Madjid Makhedi, “Réformes politiques annoncées par le chef de l’État - Aït Ahmed dénonce la démarche du pouvoir”, *El-Watan*, 12 de junio de 2011.

⁴⁶ Mehdi Benslimane, “L’opposition a dit Niet, le pouvoir s’auto-consultera sur les réformes politiques de Bouteflika”, *Dernières Nouvelles d’Algérie* (en línea), 20 de mayo de 2011, en <http://www.dna-algerie.com/interieure/apres-le-niet-de-l-opposition-le-pouvoir-s-auto-consultera-sur-les-reformes-politiques-de-bouteflika-2#ixzz1MzjoT39D>

⁴⁷ *Loc. cit.*

ver y dar soporte al cambio democrático. De hecho, la legislación existente no tiene nada que ver ni con lo que causó la crisis política que siguió a la interrupción del proceso electoral y la suspensión de la Constitución, en 1992, ni con el estancamiento político que ha caracterizado al mandato de Bouteflika. Además de las dos nuevas iniciativas de ley –la presencia de mujeres en las instituciones electas y los casos de incompatibilidad con el mandato parlamentario–, el resto de los textos legislativos, ya existentes,⁴⁸ en realidad no requieren mayor revisión. En términos generales, el proceso consistiría tan solo en hacer algunos cambios menores a esos textos. Por tanto, algo que normalmente sería un proceso legislativo ordinario está siendo celebrado por el régimen como un hito en la vía hacia el cambio democrático. Además, no debemos perder de vista el hecho de que lo que aquí está en juego tiene menos que ver con el marco legal –una parte del cual ha estado ahí desde hace más de veinte años–, que con que el régimen no haga cumplir las reglas que ya ha aprobado. Como lo señaló correctamente un observador, “la reforma contemplada se reduce a un ejercicio absurdo: sustituir leyes que no han sido respetadas por otras que tampoco lo serán”.⁴⁹ Según parece, este fenómeno se ha vuelto la regla; la siguiente cita de Sid Ahmed Ghazali, quien fuera un hombre del régimen, ofrece un ejemplo muy claro: “el país no ha logrado crear un Estado fundando en la ley”.⁵⁰ Siendo así, nos preguntamos para qué hacer tanto ruido por una legislación –la mayor parte de la cual tan sólo está siendo modificada– que, en última instancia, tal vez vaya a tener el mismo destino de las anteriores.

En segundo lugar, el acalorado debate en curso con respecto al paquete de reformas políticas ha sacado a la luz las preferencias partidistas antagónicas de las diversas fuerzas políticas representadas en el Congreso del país. Cabe señalar que no hubo un debate público en relación con estas reformas, pese a que las autoridades se vanagloriaban de haber incluido propuestas hechas por quienes habían sido invitados a la Comisión de Bensalah (CNCRP). En el debate parlamentario lo que ha prevalecido es que cada partido busque promover sus intereses políticos partisanos. Y, de hecho, fue

⁴⁸ Véanse “Loi núm. 90-07 du 3 avril 1990 relative à l’information”, *Journal Officiel de la République Algérienne*, vol. 29, núm. 14, 4 de abril de 1990, pp. 395-403; “Loi núm. 90-31 du 4 décembre relative aux associations”, *Journal Officiel de la République Algérienne*, vol. 29, núm. 53, 5 de diciembre de 1990, pp. 1438-1442; “Ordonnance núm. 97-07 du 6 mars 1997 portant loi organique relative au régime électoral”, *Journal Officiel de la République Algérienne*, vol. 36, núm. 12, 6 de marzo de 1997, pp. 3-22; “Ordonnance núm. 97-09 du 6 mars 1997 portant loi organique relative aux partis politiques”, *Journal Officiel de la République Algérienne*, vol. 36, núm. 12, 6 de marzo de 1997, pp. 24-28.

⁴⁹ Abed Charef, “Par où commencer la réforme?”, *Le Quotidien d’Oran*, 21 de abril de 2011.

⁵⁰ Véase “Interview with former Algerian prime minister, Sid Ahmed Ghazali”, *The Majalla*, núm. 1567, octubre de 2011, p. 49.

eso lo que ocurrió cuando el primer lote de textos legislativos fue debatido y adoptado. El proyecto de ley electoral propuesto fue rechazado por el FLN, sobre todo en sus artículos 67 y 93, relativos a la “prohibición del nomadismo político” y “las condiciones para los ministros del gabinete que quieren postularse a un puesto de elección”, respectivamente. Éstas fueron las principales disposiciones del proyecto de ley que suscitaron más debate parlamentario. Lo irónico es que ese mismo texto y otros, incluida la iniciativa sobre la representación política de las mujeres, habían sido previamente aprobados por el gabinete (el 28 de agosto de 2011), en el cual el FLN posee una tercera parte de los cargos ministeriales. El FLN, apoyado por el AND, su socio en la Alliance Présidentielle,⁵¹ consiguió que la iniciativa fuera aprobada en el Parlamento, luego de eliminar las dos disposiciones.⁵² La cláusula que prohibía “cruzar el piso” (cambiar de afiliación partidista) fue apoyada por varios partidos de oposición, como el PT y el FNA, que sufrieron la mayor parte de sus deserciones durante la actual legislatura, por lo general a los partidos gobernantes, el FLN y el AND.⁵³ Estos partidos gobernantes también se opusieron a la cláusula que obligaba a los ministros que deseen postularse en una elección a renunciar a sus cargos tres meses antes de los comicios. En opinión de la oposición, esto favorece a los partidos gobernantes cuyos ministros podrían hacer uso de la maquinaria del Estado/gobierno durante el proceso electoral, como se afirma que ocurrió en las elecciones anteriores.⁵⁴ Por tanto, dada esta ventaja competitiva, el principio de igualdad de oportunidades para todos los partidos/candidatos es sacrificado.

La iniciativa sobre la representación política de las mujeres tuvo un destino más o menos similar. En su versión original, proponía una cuota en la lista electoral de 33% de mujeres –conocida como “minoría crítica”– para corregir la subrepresentación.⁵⁵ A manera de ejemplo, en la actualidad sólo

⁵¹ El MSP, el tercer socio de la coalición, que optó por la abstención, afirmó que las “reformas [propuestas] estaban vacías de su sustancia” y pidió a Buteflika que mejor las sometiera a un referéndum popular.

⁵² El FLN y el AND tienen 136 y 61 curules, respectivamente, del total de 389 escaños legislativos.

⁵³ Por ejemplo, Louisa Hanoune, líder del PT, acusó al FLN de alentar la corrupción política, pues sus diputados se habían cambiado a ese partido. Véase Farouk Djouadi, “Hanoune à propos des députés ayant rejoint le FLN – Libre aux partis de se transformer en poubelles”, *L'Expression*, 26 de abril de 2008.

⁵⁴ Véase, por ejemplo, Achira Mammeri, “Elections législatives – Des ministres rmd candidats”, *L'Expression*, 14 de marzo de 2007.

⁵⁵ Los derechos políticos de las mujeres, especialmente aquellos que les permiten postularse a una elección, les fueron originalmente otorgados por la Constitución de 1976 (artículo 58) y después sancionados en las constituciones posteriores, a saber la de 1989 (artículo 47) y

7.7% de mujeres tiene una curul en la APN y menos de 5% en el Senado.⁵⁶ La Unión Interparlamentaria (2011) clasifica a Argelia en el lugar 117 en cuanto a la proporción de mujeres que ocupan una silla en el Parlamento.⁵⁷ De nuevo, los dos partidos gobernantes lograron modificar esta iniciativa, de tal suerte que el número de diputadas sea directamente proporcional a la cantidad de escaños en cada distrito electoral.⁵⁸ Fue ésta una enmienda que puede considerarse un verdadero revés para el derecho de la mujer a tener una mejor representación política y que el proyecto de ley inicial intentó conseguir mediante lo que puede llamarse una “acción afirmativa”.

Por último, la forma en la que los partidos políticos han manejado los textos legislativos propuestos sugiere que las reformas prometidas tal vez no satisfagan las expectativas de la gente. La coalición gobernante y dominante (el FLN y el AND, en particular) dio el golpe final a lo que se describió como las “medidas a medias” y la “ilusión de cambio” del Presidente.⁵⁹ Es claro que la postura que han tomado estos partidos refleja su determinación de preservar, o fortalecer, la ventaja política estratégica de que gozan actualmente. Esto, sin duda, ocurre sin perder de vista los próximos comicios (elecciones legislativas en 2012 y presidenciales en 2014). Como es obvio, la coalición gobernante no quiere ver que en futuras elecciones se imponga un nuevo mapa político y se cree una nueva mayoría. En otras palabras, el rechazo de la propuesta de algunos partidos de oposición de sustituir la actual legislatura por una asamblea constituyente electa, así como las modificaciones hechas a las iniciativas originales se proponen perpetuar el *statu quo*.

Desde su elección en 2007, el actual Congreso ha sufrido un déficit de legitimidad.⁶⁰ Más aún, una razón primordial de esa pérdida de credibilidad

la de 1996 (artículo 50). Las enmiendas constitucionales de noviembre de 2008 incluyeron una nueva disposición que se propone crear, a su debido tiempo, igualdad de condiciones de participación para hombres y mujeres: “el Estado busca promover los derechos políticos de las mujeres, incrementando sus oportunidades de acceso a la representación en las asambleas electas”.

⁵⁶ Hay tres presidentas de asambleas municipales, de 1541, y sólo una presidenta de una asamblea provincial, de 48 (*wilayas*).

⁵⁷ The Inter-Parliamentary Union, *Women in National Parliaments 2011*, 31 de agosto de 2011, en <http://www.ipu.org/wmm-e/classif.htm>

⁵⁸ En la ley modificada, 20% de los escaños estará reservado a las mujeres en distritos electorales que tengan cuatro sillars; 30% para aquellos con cinco escaños; 35% para los que tengan 14 o más, y 40% para los distritos con más de 32 escaños. A la comunidad argelina en el extranjero se permitirá una cuota de 50% para mujeres.

⁵⁹ Reda Bekkat, “On achève bien les illusions”, *El-Watan*, 10 de noviembre de 2011.

⁶⁰ Fue elegido con una participación electoral de apenas 35%, la más baja en la Argelia posterior a la independencia.

es su reputación de actuar como títere del régimen.⁶¹ Entonces, con una Asamblea Legislativa desacreditada, lo que es de esperar es que cualquier ley que sea aprobada en relación con las reformas políticas propuestas no resultará convincente para el ciudadano promedio, por no hablar de los grupos de oposición. Estos últimos consideran que, según van las cosas actualmente, cualquier perspectiva de que haya una competencia justa con la coalición gobernante es altamente improbable.

En resumen, es obvio que la falta de reformas profundas no puede contribuir a restaurar la confianza pública en el proceso político. En estos momentos, no se ve una señal clara de que exista una intención genuina de cambiar la estructura de poder existente y una determinación sincera de transferir poder real a las instituciones representativas electas. Esto corrobora la opinión de que las reformas propuestas, aunque hayan recibido cierto apoyo internacional,⁶² son un mero “realce democrático superficial cuyo objetivo último es comprar tiempo para permanecer en el poder el mayor tiempo posible”.⁶³ Por tanto, hasta que el régimen sea considerado sincero en su compromiso de llevar a cabo reformas verdaderas y a fondo, Argelia seguirá enfrentando el peligro real de que se produzca un descontento popular de gran escala.

Traducido por LORENA MURILLO S.

BIBLIOGRAFÍA

Aghrout, A., “Policy Reforms in Algeria: Genuine Change or Adjustments?”, en Y. Zoubir y H. Amirah-Fernandez (eds.), *North Africa: Politics, Region and the Limits of Transformation*, Londres y Nueva York, Routledge Publisher, 2008.

Aghrout, A. e Y. Zoubir, “Introducing Algeria’s President-for-Life”, *Middle East Report Online*, 1 de abril de 2009, en <http://www.merip.org/mero/mero040109>.

⁶¹ Aghrout, “Bouteflika, again, and again”.

⁶² Se refiere que el ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Alain Juppé, comentó que las reformas propuestas por Buteflika “van en la dirección correcta”. Véase “Algérie: Paris salue les réformes annoncées par Bouteflika”, *Le nouvel Observateur* (en línea), 16 de abril de 2011, en <http://tempsreel.nouvelobs.com/les-revolutions-arabes/20110416.OBS1421/algerie-paris-salue-les-reformes-annoncees-par-bouteflika.html> Asimismo, en una entrevista con *Algérie Presse Service*, el embajador de Estados Unidos en Argelia, Henry Ensher, declaró: “Creo que el proceso (de reforma) cumple con las expectativas y aspiraciones del pueblo argelino. También refleja la relación que existe entre el pueblo argelino y su gobierno”. Véase *El-Khabar* (en línea), 27 de agosto de 2011, en <http://fr.elkhabar.com/?J-ai-constate-que-les-algeriens-ne>

⁶³ Rachid Tlemçani, “Le discours de Bouteflika confirme qu’il n’y a pas une volonté politique de sortie de crise”, *El-Watan*, 18 de abril de 2011.

- Aghrout, A., "Bouteflika again, and again", *The Guardian online (comment is free)*, 12 de abril de 2009, en <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2009/apr/10/algeria-middleeast>
- Ahtisaari, M. y L. Brahimi, "An Irreversible Gain in Freedom of Expression", *The Elders*, 3 de mayo de 2011, en <http://www.theelders.org/article/irreversible-gain-freedom-expression>
- Ait Ouarabi, M., "Vers l'élargissement du front pour le changement", *El-Watan*, 24 de enero de 2011.
- Amir, N., "Vingt-un députés demandent la levée de l'état d'urgence", *El-Watan*, 3 de febrero de 2011.
- Amnesty International, "Algeria Urged to Allow Peaceful Protests", 11 de febrero de 2011, en <http://www.amnesty.org/en/news-and-updates/algeria-urged-allow-peaceful-protests-2011-02-11>
- Bekkat, R., "On achève bien les illusions", *El-Watan*, 10 de noviembre de 2011.
- Benslimane, M., "L'opposition a dit Niet, le pouvoir s'auto-consultera sur les réformes politiques de Bouteflika", *Dernières Nouvelles d'Algérie* (en línea), 20 de mayo de 2011, en <http://www.dna-algerie.com/interieure/apres-le-niet-de-l-opposition-le-pouvoir-s-auto-consultera-sur-les-reformes-politiques-de-bouteflika-2#ixzz1MzJoT39D>
- Bogaards, M., "How to Classify Hybrid Regimes? Defective Democracy and Electoral Authoritarianism", *Democratization*, vol. 16, núm. 2, 2009.
- Charef, C., "Par où commencer la réforme?", *Le Quotidien d'Oran*, 21 de abril de 2011.
- Chih, A., "L'armée doit prendre ses responsabilités – Maître Ali Yahia préconise l'application de l'article 88 de la constitution", *Liberté*, 25 de abril de 2011.
- Constitución de 1976.
- Constitución de 1989.
- Constitución de 1996.
- Diamond, L. J., "Elections without Democracy: Thinking about Hybrid Regimes", *Journal of Democracy*, vol. 13, núm. 2, 2002.
- Freedom House, *Country Report: Algeria 2011*, en <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=22&year=2011&country=7982>
- Djouadi, F., "Hanoune à propos des députés ayant rejoint le FLN – Libre aux partis de se transformer en poubelles", *L'Expression*, 26 de abril de 2008.
- El-Khabar* (en línea), 27 de agosto de 2011, en <http://fr.elkhabar.com/?J-ai-constate-que-les-algeriens-ne>
- El-Moudjahid*, 5 de febrero de 2011.
- El-Watan*, 13 de julio de 2011.
- Ennahar*, 5 de febrero de 2011.
- Guenanfa, H., "La cncd-partis politiques suspend ses marches du samedi", *Tout Sur L'Algérie* (en línea), 24 de junio de 2011, en http://www.tsa-algerie.com/politique/la-cncd-partis-politiques-suspend-ses-marches-du-samedi_16244.html
- Horizons*, 22 de febrero de 2011.

- Hudson, M., "After the Gulf War: Prospects for Democratization in the Arab World", *Middle East Journal*, vol. 45, núm. 3, 1991.
- Journal Officiel de la République Algérienne*, vol. 29, núm. 14, 4 de abril de 1990.
- Journal Officiel de la République Algérienne*, vol. 29, núm. 53, diciembre de 1990.
- Journal Officiel de la République Algérienne*, vol. 36, núm. 12, 6 de marzo de 1997.
- Journal Officiel de la République Algérienne*, vol. 50, núm. 12, 23 de febrero de 2011.
- Journal Officiel de la République Algérienne*, vol. 50, núm. 40, 20 de julio de 2011.
- Levitsky, S. y L. A. Way, *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes after the Cold War*, Cambridge, Cambridge University Press, 2010.
- LADDH, *Pour une Coordination Nationale pour le Changement et la Démocratie*, 21 de enero de 2011, disponible en <http://www.la-laddh.org/spip.php?article568>
- La Tribune*, 10 de enero de 2011.
- Layachi, A., "Algeria's Rebellion by Installments", *Middle East Report Online*, 12 de marzo de 2011, en <http://www.merip.org/mero/mero031211>
- Le Midi Libre*, 24 de febrero de 2011.
- Le Nouvel Observateur* (en línea), 16 de abril de 2011, en <http://tempsreel.nouvelobs.com/les-revolutions-arabes/20110416.OBS1421/algerie-paris-salue-les-reformes-annoncees-par-bouteflika.html>, consultado el 11 de noviembre de 2011.
- L'Expression*, 20 de marzo de 2011.
- Liberté*, 5 de febrero de 2011.
- Makhedi, M., "Réformes politiques annoncées par le chef de l'Etat - Aït Ahmed dénonce la démarche du pouvoir", *El-Watan*, 12 de junio de 2011.
- Mammeri, A., "Elections législatives – Des ministres RND candidats", *L'Expression*, 14 de marzo de 2007.
- Marina Ottaway, M. y A. Hamzawy, "Protest Movements and Political Change in the Arab World", *Carnegie Endowment for International Peace Policy Outlook*, 28 de enero de 2011, en http://carnegieendowment.org/files/OttawayHamzawy_Outlook_Jan11_ProtestMovements.pdf
- Mortimer, R., "Bouteflika and the Challenge of Political Stability", en A. Aghrout (ed.), *Algeria in Transition: Reforms and Development Prospects*, Londres y Nueva York, Routledge Curzon, 2004.
- Office National des Statistiques, *Emploi et chômage au 4ème trimestre 2010*, sin fecha, en http://www.ons.dz/IMG/pdf/emploi_chomage_2010.pdf
- Osborne, P., "Libya: The Arab Spring May yet Turn to Chilly Winter", *The Telegraph*, 22 de octubre de 2011, en <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/africaandindianocean/libya/8843214/Libya-The-Arab-Spring-may-yet-turn-to-chilly-winter.html>
- Shultziner, D., *Struggling for Recognition: The Psychological Impetus for Democratic Progress*, Nueva York, Continuum Press, 2010.
- Snyder, R., "Beyond Electoral Authoritarianism: The Spectrum of Nondemocratic Regimes", en A. Schedler (ed.), *Electoral Authoritarianism: the Dynamics of Unfree Competition*, Boulder y Londres, Lynne Rienner, 2006.
- Sutton, K., A. Aghrout y S. Zaimche, "Political Changes in Algeria: An Emerging Electoral Geography", *The Maghreb Review*, vol. 17, núms. 1-2, 1992.

- Sutton, K. y A. Aghrout, "Multiparty Elections in Algeria: Problems and Prospects", *Bulletin of Francophone Africa*, vol. 1, núm. 2, 1992.
- The Inter-Parliamentary Union, *Women in National Parliaments 2011*, 31 de agosto de 2011, disponible en <http://www.ipu.org/wmn-e/classif.htm>
- The Majalla*, núm. 1567, octubre de 2011.
- Tlemçani, R., "Bouteflika and Civil-Military Relations", Carnegie Endowment for International Peace, 19 de junio de 2007, en <http://www.carnegieendowment.org/2008/08/19/bouteflika-and-civil-military-relations/6bsx>
- Tlemçani, R., "Le discours de Bouteflika confirme qu'il n'y a pas une volonté politique de sortie de crise", *El-Watan*, 18 de abril de 2011.
- Zakaria, F., "The Rise of Illiberal Democracy", *Foreign Affairs*, núm. 76, 1997.